

ro cuño cristiano—, siendo la primera reinterpretada de acuerdo con el concepto de «razón ampliada» formulado por Benedicto XVI. El texto había sido publicado ante-

riormente en Argentina, si bien ha sido posteriormente revisado y corregido.

Pablo BLANCO

Víctor GARCÍA RUIZ, *San John Henry Newman. Ensayo biográfico*, Madrid: San Pablo, 2020, 471 pp., 15,5 x 23,5, ISBN 9788428558709.

El texto que nos ocupa está compuesto por siete extensos capítulos, un prólogo titulado *Una vida oportuna, un santo amable* y, finalmente, una serie de aportaciones imprescindibles para el lector interesado en Newman: una cronología, las principales ediciones de su obra en castellano, y algunas biografías sobre el autor en el mismo idioma. La obra comienza con un capítulo introductorio «Familia y primeros años», donde se narra la génesis de su núcleo familiar al unirse John Newman y Jemima Foudrinier. Tuvieron seis hijos, de los que John Henry fue el primogénito.

El segundo capítulo, «En Oxford: todas las almas (1816-1845)» narra la llegada de Newman a Oxford en octubre de 1817, su fracaso al presentarse a los primeros exámenes, su experiencia como profesor (fellow) del Oriel College y su determinación de hacerse clérigo. Asimismo, se advierte ya la labor de tutorización uno a uno de los estudiantes mediante la influencia personal. También se relata su decisión de dedicarse en profundidad al estudio de los Padres de la Iglesia, su orientación antiliberal, «la idea del anglicanismo como Vía media entre Roma y la Reforma protestante» (p. 50), que sería el centro del movimiento de Oxford. En efecto, Newman y algunos de sus amigos comenzaron a escribir los *Tracts for the Times*, «un sistema barato de propaganda de ideas mediante hojas volanderas o pliegos sueltos» (p. 82). En ocho años se publicaron un total de noventa tractos, de los cuales, Newman escri-

bió un tercio. En estos años, murió también su gran amigo Richard Hurrell Froude, y llegaron a manos de Newman algunos de sus apuntes sobre el ayuno, los pequeños sacrificios, el celibato... Este hecho y otros muchos fueron llevando a John Henry a alejarse cada vez más de la Iglesia Anglicana. Él pedía a sus amigos que rezasen por él para que en todo supiera reconocer la voluntad de Dios y estar dispuesto a cumplirla. Se retiró a Littlemore, donde en compañía de algunos amigos llevó una vida dedicada al estudio, a la oración y al ascetismo. Allí residiría hasta su conversión al catolicismo.

«Newman católico (1846-1863)» es el tercero de los capítulos que entronca a la perfección con el anterior. En él se cuenta cómo el 21 de febrero de 1847 Pío IX aprobó «la instauración del Oratorio de San Felipe Neri en Inglaterra con John Henry Newman como fundador» (p. 153). El 30 de mayo del mismo año, Newman y Ambrose St John, otro de sus compañeros más fieles, eran ordenados sacerdotes católicos. Al comienzo, Newman fue superior, tanto del oratorio de Birmingham como del de Londres, pero, en 1856, fueron declarados oratorios independientes. A lo largo de estos años se encontró, además, con algunas dificultades en el desempeño de su labor. Una fue su nombramiento como rector de la universidad católica de Irlanda. Otra, el caso Achilli, un exdominico que dio lugar a escándalo. No obstante, en este periodo también contó Newman

con algunas alegrías como la fundación de la *Oratory School*, una escuela de enseñanza secundaria de la que salieron varias vocaciones y personas de renombre como J. R. R. Tolkien. Y otra, recuperar algunas de sus antiguas amistades.

En el cuarto capítulo, «Batallas (1864-1870)» se describe el periodo de tiempo en el que Newman escribió *Apologia pro vita sua*, en la que delineó la historia de su desarrollo intelectual. Previo a este escrito, Newman se había encontrado en una de sus horas más bajas, por su falta de ánimo.

«El concilio Vaticano: infalibilidad y conciencia (1870-1879)» es el quinto capítulo. En él nos encontramos la cuestión de la infalibilidad, cercana a Newman, porque a él «le preocupaba también que la confusión generada y las exageraciones de los ultramontanos alejaran de la conversión a tantos anglicanos dispuestos a entrar en la Iglesia católica» (p. 334). Y, en cuanto a la cuestión de la conciencia en Newman,

destacan la *Carta al Duque de Norfolk* y su novela *Calixta*. Él defendió que la conciencia representaba la Voz de Dios en el ser humano, y no una mera creación por parte del hombre mismo.

El sexto capítulo «¡Cardenal! (1879-1890)» detalla el nombramiento de John Henry como Cardenal de la Iglesia Católica. El lema que escogió fue *cor ad cor loquitur*, el corazón habla al corazón. Pidió no tener que residir en Roma para poder seguir al mando del Oratorio. Así fue de hecho hasta que falleció el 11 de agosto de 1890. Finalmente, el último capítulo, «San John Henry, como Doctor de la Iglesia», expresa el deseo de parte de algunos fieles de que sea nombrado como tal.

Estamos ante una obra introductoria para comprender más en profundidad a John Henry Newman, así como poder adentrarnos más a fondo en su pensamiento.

María Luisa PRO VELASCO

John Henry NEWMAN, *My Campaign in Ireland, Part I*, ed. William P. Neville, edición crítica de Paul Shrimpton, Leominster: Gracewing, 2021, 614 pp., 13 x 21, ISBN 978 0 85244 409 2.

My Campaign in Ireland, Part I (Mi campaña en Irlanda, Parte I) es una obra póstuma de san John Henry Newman publicada para circulación privada por su secretario el Padre William P. Neville en 1896. La actual publicación es parte de la edición *millennium* de los escritos de Newman de la editorial Gracewing (*The Work of John Henry Newman Birmingham Oratory Millenium Edition*, vol. XVI).

Se trata de un memorándum de Newman y anexos recopilados por él detallando su campaña para fundar la Catholic University of Ireland (1851-1858). El memorándum fue escrito unos quince años des-

pués de dejar su cargo como rector de la universidad y fue editado por Henry Tristram y publicado en parte en los *Autobiographical Writings* de Newman en 1957. En 1851 los obispos irlandeses habían acudido a Newman con el fin de fundar una universidad católica en Irlanda como la de Lovaina en Bélgica porque entonces los católicos irlandeses solo podían enviar sus hijos a los tres llamados Queen's Colleges de tipo aconfesional fundados por el gobierno británico en Irlanda en 1845.

La edición de este volumen está a cargo de Paul Shrimpton, graduado de Balliol College, Oxford y doctor en historia de la